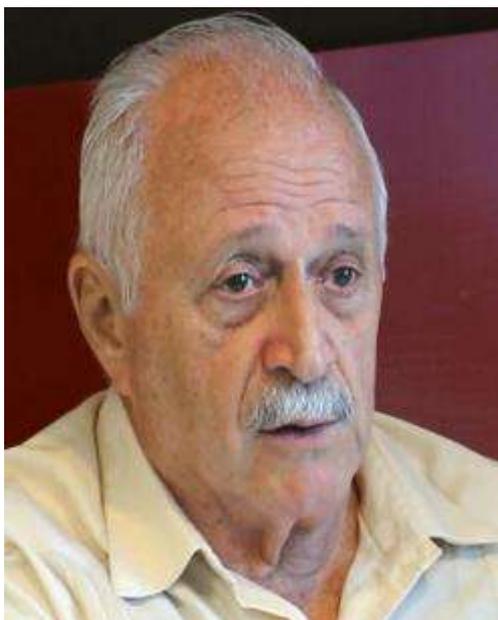


## HISTORIA

La práctica de la salud pública cubana en el período 1980-1995. Testimonio del Dr. Luis Estruch Rancaño.

The practice of Cuban public health in the period 1980-1995. Testimonial interview of Dr. Luis Estruch Rancaño.

Luis Estruch Rancaño. Profesor Titular y Consultante de la Escuela Latinoamericana de Medicina. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4075-1832> Correo electrónico: [lestruchr@elacm.sld.cu](mailto:lestruchr@elacm.sld.cu),



### RESUMEN:

Transcripción de la entrevista testimonial sobre la práctica de la Salud Pública cubana durante el período 1980-1995, al Dr. Luis Estruch Rancaño.

**Palabras clave:** Historia de la Salud Pública cubana, salud pública, Sistema de Salud cubano.

### ABSTRACT:

Transcript of the testimonial interview on the practice of Cuban Public Health during the period 1980-1995, of Dr. Luis Estruch Rancaño.

**Key words:** History of Cuban Public Health, public health, Cuban Health System.

## TRANSCRIPCIÓN DE LA ENTREVISTA CON EL DR. LUIS ESTRUCH RANCAÑO

Director Provincial y Presidente del Poder Popular en Santiago de Cuba. Período 1985 – 1995

30 de noviembre de 2018

Dr. Luis Estruch Rancaño, Doctor en Ciencias Médicas, Investigador, Profesor Consultante y Emérito de la Escuela Latinoamericana de Medicina.

He tratado de buscar una cronología de que hice en ese período de tiempo que se está tratando de fijar. Estaba contando que tuve seis responsabilidades desde 1985 al 1995.

Primero era director del Centro Provincial de Higiene, Epidemiología y Microbiología en Santiago de Cuba, que fue donde me vinculé más al Ministerio y a las etapas de la Revolución en aquel momento.

Segundo soy nombrado en ese cargo, se empieza a evaluar por Terry, ya él era Viceministro de Higiene y Epidemiología el traerme para La Habana, me propone él y el Dr. Julio Teja Pérez para ocupar la plaza de Director del Instituto Nacional de Higiene, Epidemiología y Microbiología (INHEM). Lleno todos los papeles, lo aprueba

Terry, lo aprueba Teja, se aprueba por el que atendía Salud en el Comité Central y lo pasan al Secretariado del Comité Central. El Secretariado aprueba el nombramiento. Me nombran. En lo que estoy en el trajín para venir para La Habana a ocupar la responsabilidad ocurre un hecho casual: el Director Provincial de Salud Pública, primer santiaguero que dirigía la salud pública en Santiago de Cuba, Luis Reppetti, fallece de un infarto cardíaco en La Habana, estando en un Congreso. En ese momento, el compañero Esteban Lazo Hernández, había llegado a la provincia Santiago de Cuba como primer secretario, llama al Ministro Julio Teja y llama al Comandante en Jefe, le explica que hay situación muy violenta en Santiago de Cuba ante la pérdida del Director Provincial, que era un ser muy querido y le propone que en vez de venir para La Habana, me deje seis meses en Santiago de Cuba, hasta que se nombre un Director Provincial.

Yo estaba por Brasil, estaba como experto en los temas de Agua subterránea y cuando llego al aeropuerto, veo que me van a recibir a la escalerilla del avión; jamás eso me había pasado. Me reciben, me dicen que me están esperando en el Ministerio. Llego al Ministerio, estaba el Dr. Julio Teja con su Consejo de Dirección reunido. Entro, me saluda y me dice: "bueno Estruch, el Comandante en Jefe ha decidido que por una situación especial te vayas para Santiago de Cuba de Director Provincial de Salud, te pases seis meses allá y vengas dentro de seis meses a ocupar tu cargo de director del INHEM". Esas son las cosas de la vida. solo una Revolución como la nuestra que ya va para seis décadas es capaz de trazar el curso de la vida de cualquier revolucionario en forma increíble. Nadie ha calculado lo que quiere ser, ni lo que ha podido ser en el curso de la Revolución, sino lo que la Revolución le ha facilitado.

Mi tercer nombramiento es como Director Provincial de Salud Pública, los seis meses se convirtieron en varios años y por supuesto no vine para La Habana.

De Director Provincial de Salud Pública, me nombran miembro del Comité Ejecutivo del Poder Provincial de Santiago de Cuba. Miembro no profesional.

En 1989 se aparece de nuevo el hermano y querido Esteban Lazo Hernández, habla con el Comandante en Jefe para pedirle que pase a dirigir el Gobierno en la Provincia Santiago de Cuba. Por qué digo el Comandante en Jefe; porque había una lista de las 100 principales personalidades de la Salud Pública en Cuba, que había confeccionado el Dr. Julio Teja con los miembros del Secretariado del Comité Central y que Fidel la tenía arriba. 100 personas que no podía tocar el Ministerio de Salud Pública, sino que solo lo podía ubicar Fidel Castro Ruz y es por eso, que en el nombramiento anterior y ahora en este, le piden permiso para que salga del Sistema de Salud y pase al Sistema de Gobierno. Inédito. Era el primer médico en la historia de la Revolución y de toda la historia, que además de ser Doctor en Ciencias, (me había graduado de doctor en ciencias en el año 82), pasa a dirigir el Gobierno de una Provincia durante 11 años. No hay otra experiencia similar y que le agradezco, a Lazo y a la Revolución, porque me acabó de formar en mi vertiente de médico, en mi vertiente de higienista-epidemiólogo, de salubrista, de científico (porque había hecho el doctorado de Ciencias en el año 1982. Fui el primer Doctor en Ciencias de la Higiene y la Epidemiología de Cuba y el primer Doctor en Ciencias de todos los médicos en el Oriente del país). Algo que la Revolución solo era capaz de lograr eso en un humilde santiaguero como era mi caso.

Entonces, ese cargo de Director Provincial de Salud Pública lo ejercí durante varios años, hasta el cuarto cargo, que Lazo me pide para pasar al Gobierno, donde soy Vicepresidente de la Asamblea del Poder Popular, Presidente de la Asamblea Municipal de Santiago, que es el municipio más grande del país, donde Fidel era proclamado Diputado por Santiago de Cuba, en el nuevo proceso electoral a través del voto directo y secreto y yo voy en la fórmula de la candidatura, los principales dirigentes de la Revolución y después paso a ser Presidente de la Asamblea Provincial del Poder Popular.

O sea, seis cargos en 10 años, que creo que fueron los más fructíferos de mi vida, porque me hizo transformarme de un simple médico revolucionario en un científico, en un dirigente de gobierno. Integrar los conocimientos y poder aportar después en lo que la Revolución me concedió, que fue trabajar nueve años al lado de Fidel Castro y de Chomi y ser 7 años Viceministro de Salud Pública.

Esos son los seis cargos que ocupó en esa década. Década de oro, como yo le llamo.

¿Qué hechos extraordinarios yo he podido recordar de esa época y donde me tocó jugar algún papel?

Primero fue la consolidación de las indicaciones que el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz había dado a raíz de la epidemia de Dengue Hemorrágico en 1981. Ya estábamos en el año 85, pero se estaban consolidando las indicaciones que él había dado:

1. Fortalecer la Higiene y la Epidemiología
2. Crear los Centros Provinciales de Higiene y Epidemiología y las Unidades de Control de Vectores
3. Desarrollar mucho más la interdisciplinaridad
4. Lograr las Terapias Intensivas del país. Hay que decir que en Cuba solo había un Hospital Pediátrico con Terapia Intensiva Pediátrica, y a raíz de la epidemia de Dengue, Fidel dice que hay que hacer una Terapia Intensiva a todos los Pediátricos, año 81. Estuve al lado de él, están los periódicos, las fotos. Porque en la epidemia de Dengue Hemorrágico que fue en 1982, Fidel visitó el Hospital Pediátrico Infantil Sur de Santiago de Cuba y en los brazos nuestros, en los brazos de él y dos compañeros que nos acompañaron en el recorrido, se nos murieron dos niños en sangramiento masivo de Dengue Hemorrágico; él presenciando aquello. De eso hay memorias, así lo narró. Dijo que fueron momentos de los más desgarradores de su vida. Preguntaba: "¿qué hay que hacer? esto no puede volver a pasar. ¿Por qué no hay otros recursos para salvarlos? Fue donde se percató de que solo había un hospital en Cuba con Terapia Intensiva Pediátrica; ahí se decidió todo esto. Toda esta etapa del 81 hacia adelante, que incluye el 85, se están terminando de hacer las Terapias Intensivas Pediátricas, la concepción de las Terapias Intensivas en los hospitales generales, que fue otra concepción que salió de esas discusiones.

Por lo tanto, esa es una etapa importante que yo recuerdo, porque fue de las primeras que me tocó ejercer, en la cual estaba el Dr. Sergio del Valle Jiménez de Ministro de Salud, el Dr. Julio Teja Pérez Viceministro Primero, que después fue Ministro de Salud Pública.

Una segunda etapa que creo que es de gran trascendencia en ese momento, es cuando se va a transformar de fondo el Programa Materno Infantil en Cuba, la mortalidad materna era muy elevada, no se había logrado transformar a pesar de los años transcurridos, la mortalidad infantil era alta y yo me encontraba en una de las provincias que tenía más altas tasas de mortalidad infantil y mortalidad materna de Cuba, que era Santiago de Cuba. Se lanza el principio de hacer salas de perinatología en los Hospitales Gineco-obstétricos para poder atender las embarazadas de alto riesgo, terminar las Terapias Intensivas y un principio nuevo, que no se hicieran más hospitales Clínico-Quirúrgicos, que se hicieran Hospitales Generales, porque estaba demostrado que una de las causas de la mortalidad materna era el pase de las embarazadas graves de los hospitales Gineco-Obstétricos a hospitales Clínico-Quirúrgicos con Terapia Intensiva. Ahí se perdían la mitad de las vidas de las mujeres en estado de gravedad extrema. Se aprueba entonces, en principio crear tres hospitales generales: El de San Cristóbal en Pinar del Río, el de Nuevitás y el Hospital de Contramaestre en Santiago de Cuba, así

como construir hospitales generales y Perinatología en todos los Hospitales Gineco-Obstétricos.

A Fidel se le lleva el análisis, porque él lo pedía de por qué se morían tantas mujeres embarazadas en Cuba. El grupo de expertos, compañeros de mucha capacidad, una de las conclusiones que sacaron era que los hospitales Gineco-Obstétricos, ninguno tenía Terapia Intensiva y no tenían las capacidades de atención en pacientes graves como eran las embarazadas en este caso, que hacían gravedad extrema y se morían.

Se decide crear tres hospitales generales de 420 camas, como experiencia piloto. El hospital general de San Cristóbal en Pinar del Río que se construyó, a mí me llevaron allí para ver la experiencia, porque el otro hospital que se iba a construir era en mi provincia, era el hospital de Contramaestre, también de 420 camas y el hospital de Nuevitas. Esos tres hospitales surgen del nuevo concepto que Fidel Castro Ruz de no seguir construyendo hospitales Gineco-Obstétricos por un lado y Clínico-Quirúrgicos por otro, sino integrar para que se salvara cualquier paciente grave, no importa el sexo, la edad y las demás características de riesgo.

También ahí surge lo de construir hospitales generales integrales, como después voy a narrar que fue el caso del hospital Juan Bruno Zayas de Santiago de Cuba, hospital de 1,100 camas, donde me tocó esa etapa de construcción y puesta en marcha; hospital Gineco-Obstétrico, Clínico-Quirúrgico, con todas las Terapias Intensivas, con todas las salas de Perinatología con 1,100 camas. Por lo tanto, ese considero que es un segundo elemento. El desarrollo de toda esa calificación máxima de los hospitales para enfrentar los enfermos graves, tanto pediátricos, embarazadas, adultos y demás.

Un tercer acontecimiento que marcó para siempre mi imagen y mi vida, fue que, en el año 1988, al cumplirse un aniversario más del asalto al cuartel Moncada en Santiago de Cuba, Fidel decide antes del acto del Moncada, dedicar tres días a inaugurar obras nuevas y llega a Santiago de Cuba y durante tres días estuvimos acompañando al Comandante Fidel Castro, al Dr. Julio Teja Pérez, inaugurando 289 obras de la salud. Ahí se inauguró el hospital general de Contramaestre, me tocó hacer el discurso inaugural, se inauguró el nuevo hospital general integral de San Luis, el nuevo hospital integral Mella de Santiago de Cuba, se inauguró *Retomed*, la fábrica para equipos y utensilios médicos, la fábrica de parenterales de Santiago de Cuba, donde se producían todas las soluciones parenterales del país. Ahí se inauguraron los consultorios médicos de familia de montaña, que era un impulso importante que se le daba a las construcciones, primero del consultorio médico y después la vivienda del médico y enfermera de la familia en el mismo inmueble del consultorio. Se inauguraron farmacias, obras de distintos tipos de la salud. 289 obras, momento cumbre, porque tuve que graduarme, leer, prepararme para semejante ejercicio de preguntas/ respuestas con el Comandante en Jefe, pues yo era el Director Provincial de Salud Pública y por lo tanto me correspondía ese honor, ese momento histórico de acompañar al Comandante histórico y al Dr. Julio Teja en esa Inauguración.

Hay un cuarto episodio de ese período que también es muy importante y es que ya estoy ocupando funciones de gobierno, primero como Alcalde de Santiago de Cuba. Santiago de Cuba, todo el mundo sabe lo que es: el municipio más grande de Cuba, pero el lugar con más historia patriótica acumulada a lo largo de la historia y de las luchas revolucionarias. La casa donde formó Fidel Castro, Raúl Castro, Ramón Castro en sus edades infantiles, su adolescencia, donde estudiaron, por lo tanto, muy amada por nuestros dirigentes. El lugar de Vilma Espín, el lugar de Frank País García y por lo tanto, era un lugar visitado asiduamente por los dirigentes principales de la Revolución cubana. Bueno, se hacía el *26 de julio* en el Moncada cada vez que Santiago se ganaba el mérito y cada 5 años por derecho propio se hacía el acto del 1ro. de enero en el balcón del Ayuntamiento, recordando el triunfo

de la Revolución el 1ro. de enero de 1959, donde acudía Fidel a hablar con el pueblo y con el mundo.

Estos dos hechos marcaban la historia de Cuba, porque se realizaban ahí en Santiago de Cuba. En el caso mío al ser, primero, Alcalde del Municipio, Presidente de la Asamblea Municipal, me tocó en la historia estar al lado de Fidel Castro muchas veces. Cuando Fidel otorga el Título de Héroe de la República de Cuba a Santiago de Cuba, la Orden Antonio Maceo Grajales a Santiago de Cuba, cuando le entrego la Réplica del Machete de Antonio Maceo Grajales, en el momento más duro del Período Especial y dijo: "esto es lo que me hacía falta para llamar al combate" y hace su discurso desde el balcón del Ayuntamiento, donde estoy a su lado, cuando le leo la Resolución y le entrego la réplica del machete y él llama al combate al pueblo de Cuba, porque estamos en el momento más difícil en el orden económico del Período Especial en Cuba.

Entonces, me corresponde el honor de que se decide que, a partir de 1993, los cargos de Diputados y del futuro Consejo de Estado, del futuro Presidente de la República van a ser por votación del pueblo. Elecciones directas y secretas por Distrito Electoral.

Fidel, Raúl, Almeida, Vilma, Furry, Balaguer, Lazo, Hart, eran Diputados por Santiago de Cuba, había que elegirlos por el voto popular. Primera vez que ocurría eso en la historia de la Revolución cubana. Es por eso que yo aparezco como Presidente del Municipio acompañando la candidatura. Bueno, imagínense Uds. haciendo los recorridos. Primero los recorridos pre-electorales para presentar la candidatura, después, los recorridos al momento de las elecciones y los recorridos después de electos. Fui electo diputado a la Asamblea Nacional en 1993, estuve 10 años de diputado de la Asamblea Nacional. Esos 10 años, fueron 10 años de intenso bregar al lado de los principales dirigentes de la Revolución, que eran diputados por Santiago de Cuba y era donde salían electos el Presidente, el Vicepresidente de la República, etc. Esa etapa no la puedo olvidar, porque me toca la parte histórica de haber sido el Presidente de la Asamblea Municipal, por donde son electos esos compañeros.

Eso marcó mi vida, porque me hizo compenetrarme con los dirigentes de la Revolución cubana. Todos se preocupaban por la Salud Pública cubana, todos visitaban las unidades principales de la salud de Santiago de Cuba y todos tuvieron que ver en grandes decisiones que se tomaron para la Salud Pública de Santiago de Cuba y del país.

Otro momento histórico en esa etapa es cuando ocurre la inauguración de las 289 obras de la salud en 1988, en un lugar como el Hospital de San Luis, Fidel se sienta, coge su libreta y me dice: "Estruch siéntate aquí y Julio Teja, siéntate aquí; vamos a decidir el futuro de los hospitales de Oriente". Ahí, se conversa, hace preguntas al ministro Julio Teja, a mí y ahí se decide hacer el Hospital General Juan Bruno Zayas. Era un hospital que iba a ser Militar, pero un terremoto aflojó sus cimientos y casi se derrumbó; se retoma la idea de volver a reforzarlo, a hacerlo y que sea el hospital más grande del país, 1,100 camas tenían y que fuera hospital gineco-obstétrico y clínico-quirúrgico, con todo lo moderno que existía en ese momento en Cuba. Me tocó la inauguración, ver la idea, concebir la idea, desarrollarla, inaugurarla y que el Comandante lo visitara seis veces.

Ese hospital se convirtió en el bastión principal de enfrentar las epidemias en el Oriente del país. Tenía que enfrentar las epidemias de Dengue, para lo cual Santiago de Cuba era un puntal desagradable, pues por ahí surgían todas las epidemias de Dengue que se produjeron después de 1981. Ese hospital enfrentó la epidemia de Neuropatía epidémica, que hizo que Fidel Castro fuera tres veces allí y se reuniera con todos los médicos y cuadros de la provincia. Ese hospital se convirtió en un símbolo para las visitas de Fidel Castro a la provincia.

Neuropatía epidémica y periférica y óptica que dio 56,000 enfermos, pero que en Santiago de Cuba tuvo un epicentro, porque, aunque la epidemia surgió por Pinar del Río, en Santiago de Cuba los oftalmólogos y los epidemiólogos manejaron varios criterios e hipótesis, entre ellos el de la Neuropatía oftálmica y varios compañeros neurólogos y oftalmólogos establecieron un tratamiento a base de altas concentraciones del complejo B, puesto en venoclisis que habían dado muy buen resultado. De manera que se llenaron los hospitales de la provincia. Había cola para ingresar y se produjo una situación complicada.

El compañero Esteban Lazo Hernández, que era el Primer Secretario de la Provincia, llama a Fidel le dice lo que está pasando y Fidel al otro día se traslada a Santiago de Cuba a tener una reunión, para que le explicaran por qué en Santiago se estaba dando lo que no ocurría en todo el país y quien había puesto ese tratamiento de venoclisis con altas dosis de complejo B y que le decían que mejoraba la enfermedad. Entonces bueno, Fidel visitó el hospital Ambrosio Grillo, el hospital Saturnino Lora, el hospital general, una Maternidad y habló con los enfermos porque, a decir verdad, se había creado un serio problema político. Las masas santiagueras y de oriente, acudían a los hospitales por su cuenta para que les pusieran la salvación mágica que había encontrado Santiago con ese tratamiento.

Eso obligó a que Fidel tuviera que tomar el mando de la situación, revertir aquello, hablarle al pueblo, explicarle. También sirvió para que las reuniones que se daban en La Habana de la Neuropatía presidida por el Comandante en Jefe, por el General Guillermo Rodríguez del Pozo, que era Jefe de la Defensa Civil Nacional y fue el jefe del grupo de análisis para llevar la epidemia, además era médico; un hombre de extraordinario alcance, visión y fidelidad. Entre él y el Dr. Julio Teja Pérez dominaban aquel grupo que recibió los mejores científicos de América y del Mundo.

He trabajado, una vez saqué cuentas; en más de 25 epidemias en Cuba y algunas en el exterior. Las tengo resumidas, epidemias de origen biológico y epidemias de origen tóxico, en plantas, animales. Porque al ser Presidente del Gobierno, era jefe de la Defensa Civil, primero del Municipio y después jefe de la Defensa Civil de la Provincia. Esto me hizo entrelazar mucho los vínculos con en el General Guillermo Rodríguez del Pozo, hicimos una amistad extraordinaria, pero también, porque por Santiago de Cuba, no solo pasó el Dengue, no solo pasó la Neuropatía Epidémica, sino pasó también la Conjuntivitis Hemorrágica epidémica y pasaron los ataques a los animales.

Las epidemias en animales de la Peste Porcina, epidemias en Conejos, epidemias en animales introducidas por la CIA se desarrollaron por Santiago de Cuba y las epidemias en vegetales, en viandas, como fue el Trip Palma, el Foma de los cítricos y el virus que destruyó todos los cafetales del territorio. O sea, todas esas epidemias, epizotias, epifitias me tocó enfrentarlas como jefe de la Defensa Civil en la provincia y adquirir experiencias, por supuesto se manejaba no solo con Salud Pública, sino que se manejaba con todos los Organismos científicos que había en el país y en la provincia. Creo que esa fue una etapa muy rica, la que me permitió desde el gobierno, con mis conocimientos como salubrista, como higienista-epidemiólogo, enfrentar una visión totalmente distinta de la salud integral, que era la salud de hombres, de animales y de plantas en un territorio, bajo un solo mando interdisciplinario y organizado.

Lo otro significativo es que, al crearse el Polo científico en la capital, surgió el Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología en 1986, el Centro de Inmunoensayo y todos esos centros famosos, extraordinarios de la provincia y del país. Fidel Castro le da vía libre a los científicos para que los primeros ensayos clínicos se realicen en Santiago de Cuba. Muchas de las cosas que Michel Valdés, Limonta, Fernández Yero lograron establecer en sus Institutos del Polo Científico se probaron en Santiago de Cuba, con proyectos adecuados y eso hizo que se desarrollara la masa científica santiaguera, que se desarrollara la Salud Pública y que Fidel después en el año 92, haciendo la clausura de la Asamblea Provincial del Partido en Santiago

de Cuba dice que: "ha llegado el momento de crear el segundo Polo Científico de Cuba" y que "Santiago de Cuba tiene que constituirse en el segundo Polo del país".

Se empiezan a construir centros científicos de Biotecnología, de distintas ciencias que hoy son una fortaleza que tiene la ciencia cubana, pues después del Polo científico de la capital, no hay dudas que el Polo científico de Santiago de Cuba marca pauta, en sentido integral.

Todo eso marcó mi vida, porque me hizo vincularme desde el gobierno con todas las esferas de trabajo, siempre bajo el principio de Fidel Castro Ruz y del acompañamiento del Ministerio de Salud Pública. El hecho de que fuera médico y de que haya hecho mi doctorado en el período de Terry y de Teja. El hecho de que hubiera sido Director Provincial y del CPHE (Centro Provincial de Higiene y Epidemiología), casi 15 años, me daba la ascendencia de que casi todo lo podía hablar con Teja, con Terry y nos poníamos de acuerdo para hacer cosas en Santiago de Cuba y levantar la ciudad y la provincia en el orden científico y sanitario. Es por eso que las primeras salas de perinatología, las primeras salas de terapias intensivas pediátricas, un grupo de grandes inversiones se hicieron primero en Santiago de Cuba y el segundo Polo Científico, todas vinculadas a la salud pública cubana.

Por eso digo que fue una etapa muy pródiga, pues cuando terminé en el Gobierno en 1989, que ya es la última etapa de 11 años de Presidente del Gobierno, el Comandante en Jefe me manda a buscar para trabajar con él, en Palacio, al lado de Chomi y estoy 9 años allí dirigiendo la Biotecnología, la Escuela de Medicina Latinoamericana, la Escuela de Deportes, el SIDA y decenas de proyectos que el Comandante me encomendó y luego después me da la posibilidad de volver a mis orígenes que era la Higiene y Epidemiología, cuando en el 2007 Balaguer solicita al Comandante en Jefe que pase de Viceministro de Salud Pública y puedo tener ese alto honor de acompañar a Balaguer, con quien llevaba 30 años juntos en uno u otra tarea y con mis compañeros de salud pública.

Creo que esa etapa de 1985 a 1995 importante, porque, no se puede olvidar algo, pues no se puede olvidar algo, esa etapa, es la etapa de mayor desarrollo de Cuba: la década del 80, pero está la etapa de más desastre económico de Cuba: que es de 1989 a 1995, Período Especial, que todo el mundo lo menciona.

Yo estoy escribiendo ahora un libro de que es el Período Especial en el Poder Popular. Porque Ud. le pregunta a cualquiera: ¿Qué es el Período Especial? y le responde: "Oh, eso fue terrible". Bueno, terrible era ser el Presidente del Gobierno en el Período Especial.

Por esos muchos compañeros me dicen el "Presidente del Período Especial", porque a mí lo único que me tocó fue enfrentar desgracias, necesidad de combustible, necesidad de recursos, no había divisa. Creo que fue la etapa más dura de mi vida: ser Presidente.

Hay quien me ha dicho: "y de todo eso que Ud. ha hecho, cual es la etapa más difícil y les digo Presidente de la Asamblea Municipal de Santiago de Cuba, la ciudad de Fidel! Sin combustible, sin energía eléctrica, sin pan, sin harina, sin arroz y tener 500,000 habitantes en la ciudad y 1'200,000 en la Provincia. Esa etapa fue muy difícil, pues al llegar al Gobierno en 1989 se produce los primeros momentos crudos de la antigua URSS, la caída del muro de Berlín y llega la primera resolución de Fidel Castro Ruz reduciendo el 25% del combustible a todas las provincias del país. Yo llegaba al gobierno en ese momento; el gobierno tenía miles de toneladas de combustible, miles de cosas para repartir. Por ejemplo, de Director de Salud Pública, distribuí más de 3,000 autos a internacionalistas cubanos. A todo el que regresaba de misión le entregaba un auto, que me lo entregaba al Ministerio y lo entregaba el Comandante en Jefe. Pero también repartí más de mil apartamentos y viviendas como Director Provincial de Salud y después como presidente del Gobierno.

¡Había una prioridad total! Estaban las casas de víveres para médicos. Centros de víveres, que eran solo para médicos; donde estaban todos los víveres que Ud. deseara comprar y comer. ¡Esa fue la etapa del 80! La etapa de mayor auge de la economía cubana, gracias a la URSS, antiguo CAME y países Socialistas.

Pero cuando cae la URSS en los años 90, se acaba todo aquello y de momento no hay. De 13 millones de toneladas de petróleo que venían en Barco. Había una fila de barcos tanqueros de Rusia a Cuba, aquello se paraliza. Ya no hay más petróleo para Cuba. Entonces el 90% de todas las importaciones de Cuba estaban en el campo Socialista. ¿Qué hacer? Cuando viene todo aquello, estoy de Gobernador, primero de Alcalde. Nosotros repartíamos el arroz – estoy hay que mencionarlo, porque se dirá: ¿qué tiene que ver esto con la salud pública?... todo! Porque el período que más pudo haber retrocedido la salud pública cubana, fue el Período Especial, que no ocurrió así. Pero sí retrocedió Cuba.

Digamos en la provincia, donde teníamos una textilera, la textilera "Celia Sánchez Manduley", que tenía 8,000 trabajadores y de momento se cerró completa. 8,000 interrumpidos. Las fábricas, porque Santiago de Cuba se había industrializado y nos quedamos casi de momento con 15,000 obreros desempleados en la provincia. No había que hacer, porque no había materia prima. Todo lo que venía del campo Socialista se quedó sin venir; o sea, estábamos llenos de hombres desempleados, no teníamos base agrícola. Santiago no había desarrollado base agrícola. Ahí tuvimos que coger miles de hombres y mandarlos a Ciego de Ávila a sembrar papas, eran santiagueros que sembraban papas en Ciego de Ávila y recogíamos las papas para llevarlas para Santiago de Cuba o para los platanales de Vilorio en Guantánamo.

Es decir, tuvimos que hacer la agricultura fuera de la provincia, para poder darle comida al pueblo de Santiago, porque no había comida en Cuba y recuerdo que Esteban Lazo Hernández, que era el Primer Secretario en la provincia y yo Presidente del Gobierno, se aparece en mi oficina y me dice: "Estruch, hay mucha información, el pueblo está muy enardecido, parece que se va a crear un problema. Vámonos para la calle, vamos a hablar con la población. Vamos en Jeep mío."

Uds. saben que el Primer Secretario y el Presidente tenían una escolta personal. Yo tenía en mi carro de trabajo una AK recortada, tenía pistola, tenía gases, bastón, que era solo por si ocurría un problema que alguien agrediera al Presidente. Pero ahora Lazo me decía, vámonos en un Jeep a caminar la ciudad, porque no había corriente, eran 16 horas de apagones eléctricos, eran 3 o 4 días sin funcionar las panaderías, porque no había energía eléctrica para mover las maquinarias de las panaderías.

Entonces Lazo me dice: "¿Qué reserva te queda? Le dije, "me quedan dos millones de *cuerúas*, - *cuerúa* es una galleta dulce que le dicen "*prángana*", "*galleta dulce*", *cuerúa*-. Me quedaba eso en los almacenes y tres millones de litros de cerveza, que todavía no había fermentado, es decir, que la levadura no había hecho su efecto. Era lo único que tenía. Lazo me dijo: "vamos a cerrar la trocha, vamos a dar *cuerúa* y vamos a dar cerveza". Pensé se va a ir en diarrea todo el mundo. ¡Así de terrible!

Cuando salimos a caminar, es una anécdota que hago pues fue una experiencia increíble vinculada a la salud pública, vamos caminando para el Parque de Dolores, - este parque viene a ser un centro de la Ciudad de Santiago de Cuba, al lado de la antigua Iglesia de Dolores, donde estudió Fidel, en el colegio de Dolores-, que la estábamos convirtiendo en el Salón de Conciertos "Sala de Dolores de Santiago de Cuba". Nos vamos allí al parque y nos encaramamos en dos bancos del parque y empieza a llegar pueblo: 100, 200, 500 santiagueros, 1000, 5000 santiagueros, y aquello se nubla y le digo: "Lazo esto está feo, estamos rodeados", me dice: "vamos a hablar, vamos a explicarle al pueblo la verdad" y empieza: "compañeros, el Período Especial, no hay energía eléctrica porque no hay combustible. Hay que resistir".

Lazo era un maestro de pueblo, yo aprendí con Lazo a hablar con la población, a meterme dentro de la población. Es el hombre más preparado después de Fidel Castro, para enfrentar el debate público. Pues llegó el momento en que la gente gritó: "¡ Eh! ¡fuera!, pan, agua". Aquello era terrible, oír al pueblo reclamar pan, agua, un poquito de arroz, porque no había. Entonces Lazo me dice: "te tengo que tirar para la candela" y les dice: "miren compañeros, aquí está el gobernador, el Presidente de la Provincia Estruch, que les va a hablar" y me suelta aquella antorcha de relevo.

Le dije: "Compañeros, compañeros, miren, les garantizo que va a llegar el pan mañana" y la gente: "fuera!, ¡fuera!". No es fácil, que tu pueblo te esté juzgando. La gente no quería discurso, la gente lo que quería pan, agua y electricidad. Entonces, en aquel debate difícil, hay una señora, morena, gorda que viene con su ropa un poco roída por las necesidades, casi con un pecho fuera y se para. – perdonen, tengo que decirlo, porque en realidad así fue-, "oigan coj...! dejen a mi Presidente tranquilo, que ese fue el que le hizo el parto a mi hija; ese hombre es bueno" y aquella negra enardecida, empieza a defenderme, porque yo le había hecho el parto a su hija. Yo no recordaba quien era, ni de la hija, ni que parto. Pero aquello transforma la situación y la gente comienza a oírla más a ella que a Lazo o a mí. Decía: "Uds. verán que él va a traer galletas, va a traer agua...". Ahí la gente empieza a bajar los ánimos. Le dije a Lazo: "este es el momento de irnos de aquí, ahora o nunca". Miren que anécdota. ¡Que cosa más terrible, porque ese es el período especial!

La otra anécdota que puedo contar; las lámparas de cuello tienen un bombillo para hacer el reconocimiento de la vía vaginal en la mujer, o ver oído, garganta. No había bombillo en Cuba. Estaban todas canceladas, no había lámparas de cuello profesional. Las lámparas, para sacar el pan de las panaderías, que eran piso de loza, no había horno rotatorio o eléctrico, eran con bombillo, se ponía el bombillo y con una pala se sacaba el pan, se sacaba a ciegas y por supuesto no había ningún bombillo encendido en la ciudad. Habíamos hecho un hermanamiento en el año 92 con Valencia en España y en la ciudad de Valencia habían quitado 5 millones de bombillos, para poner bombillos especiales. Le reparto a salud pública, miles de bombillos, para las lámparas de cuello, le reparto a las panaderías miles de bombillos para los hornos.

Llené todos los árboles del parque Céspedes de Santiago de Cuba de bombillitos. Los dos pinos que había en la entrada del Gobierno Provincial, dos pinos simbólicos que hay ahí desde hace más de 100 años, los alumbro completo. ¡En aquel momento de oscuridad económico y de oscuridad espiritual, empiezo a enardecer la ciudad con los bombillos! ¡Bueno! me busqué un problema, porque algunos dijeron que yo estaba estimulando los árboles de navidad como Presidente del Gobierno. Eso ocasionó una buena discusión, gracias a que la verdad siempre se impuso, ¡con los famosos bombillos!

Una última anécdota para terminar. La Ministra de Comercio Interior era la compañera Bárbara Castillo, - *Barbarita*, muy conocida, mujer de temple, de empuje-. Barbarita me dice: "Estruch, se me ha ocurrido una idea, vamos a vamos a coger el parque Céspedes y vamos a hacer una demostración de alimentos hechos por la población; de cómo se puede vivir con alimentos hechos rústicamente"- . Montamos el parque Céspedes de mesas, cocineros. Me lleva para que como Presidente la acompañe y recorramos los Stand y allí está la televisión nacional (nunca se me olvida, pues todavía estoy buscando ese video para destruirlo, pero no lo he encontrado). En ese video Barbarita explica el bistec santiaguero, que era un hollejo de naranja, se cogía el Greifut, se cortaba la toronja en grandes lonjas; se le ponía aceite, ajo, cebolla y demás y eso era un bistec. El famoso picadillo santiaguero, que no era más que la cáscara del plátano burro, molida alimentos para darle sabor y ese era el famoso picadillo. Yo en la Televisión

nacional diciendo: "Oye que bien, es verdad que esto sabe a bistec y esto es picadillo".

Cuando en eso se estaba haciendo, una de las hipótesis de la Neuropatía Epidémica era que se producía mucho vino casero en Cuba. Se habían cogido las pantallas de los televisores y ahí se hacía un filtrado para hacer los vinos. Solo en Santiago descubrimos que había 10,000 pantallas de televisores haciendo vino casero, que después se desmontó esa hipótesis, pero vea Ud. que etapa más terrible.

Pero siempre, la salud pública delante, porque las instrucciones que yo recibía, pero además, mis sentimientos como Presidente y como Médico eran que lo que no podía faltar era la cama. Si entraba al gobierno una donación de sábanas, si entraban cuatro *fongos (plátanos)*, ocho pollos o carne; eso iba para los hospitales. Eso era para la comida de los enfermos. Esa era la comida de la población, la comida de la embarazada. Al extremo que estudios posteriores que se han hecho demuestra que ese período del Período Especial sí hubo afectaciones, pero no se afectaron los indicadores de salud, como hubiera sido, sino se hubiera atendido la prioridad de la Salud Pública.

Sí se afectó, pues recordemos a los locutores de la televisión con esa grasa emaciada, porque se perdió la grasa, todo el mundo era en bicicleta. Fue una etapa terrible que tengo que vincularla a mi experiencia en la salud pública y el gobierno, porque me tocó vivirla en todo ese período. El período más crudo de la Revolución como el Período Especial fue del año 90 al 95.

Yo he dicho que el ejemplo de Período Especial es cuando Ud. está conversando al lado de una piscina, con amigo y de momento viene alguien y lo empuja. Ud. se cae en la piscina y empieza a descender, a descender hacia el fondo; entonces, topa el fondo y empieza a ascender. Ese es el Período Especial, que todavía no se ha ido, pero así fue el Período Especial, nos tiraron para una piscina para el fondo, se acaba la URSS, se acaba el CAME, surge un bloqueo más intenso con la ley Helms y Torricelli, la Comunidad Económica Europea nos niega toda ayuda y se produce un triple bloqueo a Cuba. Aparte de las inconsistencias, los errores, la falta de eficiencia de muchos cuadros y muchos compañeros, que no lo hicimos bien en su debido momento.

Eso es lo que puedo recordar de esta época, bonita e importante, que por lo menos en mi vida, marcó el resto de mi trayectoria.

---

No existen conflictos de intereses

---

Recibido: 10 de diciembre de 2019.

Aprobado: 31 de diciembre de 2019.

Dr. Luis Estruch Rancaño. Escuela Latinoamericana de Medicina, La Habana. Cuba

Correo electrónico: [lestruchr@elacm.sld.cu](mailto:lestruchr@elacm.sld.cu),